



**TENSIÓN.** Agentes de la Policía francesa protegen la antorcha olímpica ante los manifestantes pro derechos humanos. / P. KOVARIK-REUTERS

La antorcha olímpica llegó a ser apagada en la accidentada etapa francesa

# París arde con la llama antichina

**FERNANDO ITURRIBARRÍA**  
CORRESPONSAL. PARÍS

Un rosario de incidentes, provocados por defensores de los derechos humanos y de la causa del Tíbet, trastocó ayer la travesía por París de la antorcha olímpica, que, eclipsada por un fuerte despliegue policial, tuvo que ser protegida en un autobús media docena de veces y llegó a ser apagada debido a «razones técnicas», según las autoridades. Tras la movida etapa en Londres, la escala francesa en el viaje planetario de 137.000 kilómetros fue un suplicio chino para los planes oficiales, desbordados en ocasiones por la vehemencia de grupos contestatarios decididos a iluminar con el resplandor de una llama de visión efímera la política represora del régimen autoritario de Pekín.

Tras casi cinco horas de hostigamiento, anulaciones en el programa y cambios de planes, los organizadores terminaron por suprimir los últimos relevos y efectuar los siete kilómetros finales de los 28 previstos a bordo del autobús destinado al transporte de los relevistas. La antorcha con la llama

de los próximos Juegos Olímpicos de Pekín llegó de esa atípica forma hasta el término del itinerario en el estadio de Charlety, donde enfrentamientos entre manifestantes pro-chinos y pro-tibetanos clausuraron una jornada salpicada de altercados. En total, se practicaron una treintena de arrestos, según el colectivo Tíbet Libre.

## Arrebatarse la antorcha

El recorrido a pie por París de un periplo que continúa hoy en San Francisco (Estados Unidos) concluyó a la altura de la Asamblea Nacional, en cuyos jardines unos 40 diputados de todos los grupos parlamentarios recibieron a la comitiva con gritos de «libertad para el Tíbet» y el canto de 'La Marsellesa'. Minutos antes había sido anulada una ceremonia prevista en la casa consistorial, en cuya fachada la organización Reporteros Sin Fronteras llegó a exhibir efímeramente una pancarta con cinco esposas a modo de aros olímpicos, como las que colgó en la torre Eiffel, la catedral de Notre Dame y otros lugares emblemáticos.



La llama es trasladada en autobús por París. / P. K.-REUTERS

«Las autoridades chinas no han deseado que la llama se detenga ante el Ayuntamiento», explicó el alcalde de París, el socialista Bertrand Delanoë. «Es su responsabilidad. Había creído comprender que la concesión de los Juegos a Pekín era un signo de apertura», añadió. Un cartel colocado sobre la puerta principal, en el que se lee 'París defiende los derechos humanos en todas las partes del mundo', fue la razón esgrimida por los diplomáticos chinos.

Los incidentes comenzaron nada más tomar la salida el cortejo oficial desde el primer piso de la torre Eiffel. Sylvain Garel, presidente del grupo de Los Verdes en el Ayuntamiento de París, irrumpió en la comitiva al grito de «libertad para el Tíbet». El edil ecologista intentó arrebatarse la antorcha al primer relevista, el atleta Stéphane Diagana, antes de ser inmovilizado por la escolta.

«He intervenido con una bandera tibetana pues es inadmisibile que los Juegos se desarrollen en la mayor prisión del mundo», explicó luego.

Minutos antes, su correligionaria Mireille Ferri, vicepresidenta Verde del consejo regional de Isla de Francia, fue detenida por la Policía cuando se dirigía hacia el punto de partida en posesión de un extintor.

Por lo menos 3.000 policías, un contingente digno de un jefe de Estado, protegieron el fuego alumbrado el pasado 24 de marzo en Grecia por tierra, aire y el río Sena, surcado por tres patrulleras fluviales. Un doble cinturón de agentes y bomberos en patines, moto y a pie acordonó una zona de seguridad de unos 200 metros en torno a los relevistas. Un convoy de 32 vehículos, ocupados por 160 agentes antidisturbios, completaron la parte visible del dispositivo.

## Contra Pekín pero a favor de los Juegos

**PABLO M. DÍEZ** NUEVA DELHI

Al cero, Razi se afeitó ayer su larga melena negra para protestar contra los Juegos Olímpicos de Pekín. Para una joven atractiva y coqueta como ella, no le costó mucho realizar tal sacrificio por un motivo muy sencillo: es tibetana, aunque haya nacido en el exilio en la India, y sabe que gestos como el suyo mantendrán viva en la opinión pública internacional la lucha de su pueblo por la independencia de esta región del Himalaya, ocupada por China.

Dentro de las jornadas de oración organizadas por los tibetanos refugiados en la India, ayer tuvo lugar un 'lunes negro' de luto por las víctimas de la represión china, donde, los tibetanos protagonizaron un masivo rapado de cabezas para protestar contra los Juegos Olímpicos de Pekín.

«No estamos contra las Olimpiadas, sino contra su organizador, China, por lo que debemos aprovechar este evento para dar a conocer nuestras reivindicaciones y pedimos que no se vuelvan a conceder los Juegos a países que no respetan los derechos humanos», aseguró Razi.

Como ella, millones de personas en todo el mundo están protestando estos días contra el recorrido de la antorcha olímpica debido a la violación de libertades y derechos humanos que lleva a cabo el régimen comunista en el gigante asiático.

## El presidente del COI pide a China que resuelva la revuelta de forma pacífica

**PABLO M. DÍEZ** ENVIADO ESPECIAL A NUEVA DELHI

De visita en Pekín, el presidente del Comité Olímpico Internacional (COI), Jacques Rogge, rompió ayer el silencio que ha mantenido hasta ahora este organismo para pedir a China «una rápida y pacífica resolución» de la situación en el Tíbet, donde el 14 de marzo estalló la peor revuelta desde 1989 para reclamar la independencia de

esta región del Himalaya. Además de expresar su más «seria preocupación», Rogge aseguró que «la violencia por los motivos que sean no es compatible ni con el relevo de la antorcha ni con el espíritu olímpico».

Por ese motivo, el máximo responsable del COI admitió que «la antorcha se ha convertido en un objetivo, ya que los acontecimientos en el Tíbet han generado una ola de protestas entre gobiernos, la sociedad civil y las

oenegés». A pesar de todas estas críticas al país organizador, Rogge se mostró contrario al boicot de los Juegos Olímpicos de Pekín porque, según indicó, «algunos políticos han jugado con esta idea, pero a día de hoy no hay una opinión generalizada en este sentido». Más bien al revés, insistió el presidente del COI, para quien «afortunadamente, el público se ha dado cuenta de que los boicots no ayudan y sólo sirven para castigar a los atletas».